
EL JUICIO DEL DESAMPARO

PARTE 1



Gabriel Ferrer Ruiz
Yolanda Rodríguez Cadena

EL JUICIO DEL DESAMPARO

PARTE 1

Gabriel Alberto Ferrer Ruiz
Yolanda Rodríguez Cadena



Iglesia Cristiana Berea

El juicio del desamparo. Parte 1

Gabriel Ferrer

Yolanda Rodríguez

Ediciones Berea

Primera Edición:

Mayo de 2023

Editado y hecho en Colombia

Ediciones Berea

Calle 79B No. 42-191

Barranquilla (Colombia)

Diseño y Diagramación:

Yolanda Rodríguez

Portada:

Ministerio Berea Barranquilla

Impresión:

EDICIONES BEREA

Todos los derechos reservados. El contenido de esta edición no puede ser copiado ni reproducido parcial o totalmente, sin autorización de sus autores y de la editorial.

Las citas bíblicas, a menos que se indique lo contrario, son tomadas de la versión Reina-Valera 1960™® (RVR60)

EL JUICIO DEL DESAMPARO

PARTE 1

1. ¿Qué es el juicio del desamparo?

El juicio del desamparo consiste en que Dios abandona temporal o permanentemente al que había tomado como pueblo, como reprobación debido al pecado de este. Para el caso de Israel, Dios aplicó este juicio varias veces de manera temporal; luego lo aplicó por un tiempo largo hasta este siglo XXI y lo removerá cuando Israel se convierta a Cristo, lo cual acontecerá en la Tribulación, la Septuagésima semana de Daniel, cuando este pueblo sea injertado en el buen olivo, tal como se lo prometió el Señor (Ro 11: 1, 15, 23), como veremos más adelante. Hay entonces, un juicio del desamparo con término en el tiempo en el cual Dios no desecha; y hay un juicio del desamparo para desechar a un pueblo, el cual es definitivo; esto aconteció con la Iglesia apóstata, como también estudiaremos después.

2. ¿Cómo aparece el juicio del desamparo en las Escrituras?

Hay pasajes específicos en las Escrituras donde se confirma el juicio del desamparo; veamos cómo aparece en el Antiguo Testamento y en el Nuevo Testamento.

2.1 El juicio del desamparo en el Antiguo Testamento

El desamparo es un juicio que forma parte de la Ley y significa que el Señor abandona a los que son objeto de dicho juicio, de su ira. En Deuteronomio 31: 16-18, aparece este juicio y las causas; leamos (resaltado y agregado nuestro):

CAUSAS DEL JUICIO DEL DESAMPARO: PECADOS (Dt 31)	JUICIO DEL DESAMPARO (Dt 31)
<p>¹⁶Y Jehová dijo a Moisés: He aquí, tú vas a dormir con tus padres, y este pueblo se levantará y fornicará tras los dioses ajenos de la tierra adonde va para estar en medio de ella; y me dejará, e invalidará mi pacto que he concertado con él...</p>	<p>¹⁷y se encenderá mi furor contra él en aquel día; y los abandonaré (heb. <i>ʾāzab</i> (אָזַב)), y esconderé de ellos mi rostro (heb. <i>sāthar</i>: סָתַר), y serán consumidos; y vendrán sobre ellos muchos males y angustias, y dirán en aquel día: ¿No me han venido estos males porque no está mi Dios en medio de mí? ¹⁸Pero ciertamente yo esconderé mi rostro en aquel día, por todo el mal que ellos habrán hecho, por haberse vuelto a dioses ajenos.</p>

En los versículos 16 y 17, el Señor le profetiza a Moisés cuáles son los pecados que consumará Israel: fornicará con los dioses ajenos (idolatría), dejará al Señor, invalidará el pacto que Dios hizo con este pueblo. En los versículos 17 y 18 aparecen tres expresiones para señalar el juicio del desamparo: “los abandonaré”, “esconderé de ellos mi rostro”, “no estar Dios en medio”. “Abandonar” en hebreo es *ʾāzab* (אָזַב) que significa “abandonar, dejar, desamparar, rechazar”.

En Deuteronomio 31: 17, la expresión, “esconderé de ellos mi rostro” en hebreo es *sāthar* (סָתַר) que además de “esconder”, significa “estar ausente”. La segunda expresión, “no está Dios en medio”, en hebreo es “*ʾēlōhîym* (אֱלֹהִים) *ʾayin* (אֵין) *qereb*” (קָרֵב), que también significa “Dios se ha ido”.

Asimismo, el Señor enuncia las consecuencias del juicio del desamparo sobre los que es derramado, y son: (a) serán consumidos; (b) vendrán sobre ellos muchos males y angustias (Dt 31: 17).

Moisés le comunica a Israel esta Palabra de Deuteronomio 31: 16-18 sobre el juicio del desamparo en Deuteronomio 32: 15-20; leamos las causas y la declaración del juicio (resaltado y agregado nuestro):

CAUSAS DEL JUICIO DEL DESAMPARO: PECADOS (Dt 32)	JUICIO DEL DESAMPARO (Dt 32)
<p>¹⁵ Pero engordó Jesurún, y tiró coces (Engordaste, te cubriste de grasa); Entonces abandonó al Dios que lo hizo, Y menospreció la Roca de su salvación. ¹⁶ Le despertaron a celos con los dioses ajenos;</p>	<p>²⁰ Y dijo: Esconderé (heb. <i>sāthar</i>: סָתַר) de ellos mi rostro (heb. <i>panim</i> פָּנִים), Veré cuál será su fin; Porque son una generación perversa, Hijos infieles.</p>

<p>Lo provocaron a ira con abominaciones. ¹⁷ Sacrificaron a los demonios, y no a Dios; A dioses que no habían conocido, A nuevos dioses venidos de cerca, Que no habían temido vuestros padres. ¹⁸ De la Roca que te creó te olvidaste; Te has olvidado de Dios tu creador. ¹⁹ Y lo vio Jehová, y se encendió en ira Por el menosprecio de sus hijos y de sus hijas.</p>	
---	--

El Señor da esta Palabra al pueblo de Israel, llamado aquí “Jesurún”, a través de Moisés quien lista los pecados: abandonó a Señor (Dt 32: 15b), es decir, apostató de la Palabra y de la fe; menospreció al Señor (Dt 32: 15b, 19b), adoraron a los dioses ajenos, a los demonios (idolatría); se olvidaron del Señor (Dt 32: 18). La sentencia es el juicio del desamparo que se manifiesta en la expresión “esconderé de ellos mi rostro” (Dt 32: 20) que estudiamos anteriormente.

Otro término que designa el juicio del desamparo es “abominar”; aparece en Levítico 26: 30; leamos (resaltado nuestro):

³⁰ Destruiré vuestros lugares altos, y derribaré vuestras imágenes, y pondré vuestros cuerpos muertos sobre los cuerpos muertos de vuestros ídolos, **y mi alma os abominará.**

Este versículo se ubica en el pasaje de las consecuencias de la desobediencia; la expresión “mi alma os abominará” en hebreo es *nephesh gâ'al* (נֶפֶשׁ גָּאֵל). Aquí se puede apreciar el mismo patrón con la descripción de las causas del juicio del desamparo, relacionadas con la idolatría, y su declaración; veamos la siguiente tabla (resaltado y agregado nuestros):

CAUSAS (Lv 26)	JUICIO DEL DESAMPARO (Lv 26)
³⁰ Destruiré vuestros lugares altos , y derribaré vuestras imágenes , y pondré vuestros cuerpos muertos sobre los cuerpos muertos de vuestros ídolos...	y mi alma os abominará <i>nephesh gâ'al</i> (נֶפֶשׁ גָּאֵל).

Hay dos expresiones más para el juicio del desamparo, “entregar (en manos)” y “vender” que se usan reiteradamente en el libro de los Jueces, periodo durante el cual Dios ejecutó este juicio muchas veces, pues Israel dejaba al Señor, hacían lo malo, se iban tras los dioses de los pueblos que estaban alrededor y adoraban a Baal y a Astarot; leamos Jueces 2: 12-15 (resaltado y agregado nuestros):

CAUSAS (Juec 2)	JUICIO DEL DESAMPARO (Juec 2)	RESULTADO DEL JUICIO DEL DESAMPARO (Juec 2)
<p>¹¹ Después los hijos de Israel hicieron lo malo ante los ojos de Jehová, y sirvieron a los baales. ¹² Dejaron a Jehová el Dios de sus padres, que los había sacado de la tierra de Egipto, y se fueron tras otros dioses, los dioses de los pueblos que estaban en sus alrededores, a los cuales adoraron; y provocaron a ira a Jehová. ¹³ Y dejaron a Jehová, y adoraron a Baal y a Astarot.</p>	<p>¹⁴ Y se encendió contra Israel el furor de Jehová, el cual los entregó [<i>nathan</i>: נָתַן] en manos [<i>Yad</i>: יָד] de robadores que los despojaron, y los vendió [<i>mâkar</i> (מָכַר)] en mano de sus enemigos de alrededor; y no pudieron ya hacer frente a sus enemigos.</p>	<p>¹⁵ Por dondequiera que salían, la mano de Jehová estaba contra ellos para mal, como Jehová había dicho, y como Jehová se lo había jurado; y tuvieron gran aflicción.</p>

La palabra “entregar” en hebreo es *nathan* (נָתַן) que también significa “abandonar”. Aparece también en Jueces 6: 1, 13 cuando el Señor entregó a Israel en manos de Madián por siete años, por haber hecho lo malo; luego, Dios tuvo misericordia de Israel y fue enviado a Gedeón para liberarlo (Juec caps. 7-8). En Jueces 10: 7 encontramos nuevamente la palabra “entregar” para señalar el juicio del desamparo; Dios entregó a Israel en manos de los filisteos y de los hijos de Amón; en esta ocasión el Señor usó a Jefté (Juec caps. 11-13). Nuevamente, Israel hace lo malo y Dios ejecuta el juicio del desamparo entregándolos a los filisteos 40 años; la liberación esta vez vino por mano de Sansón.

La otra expresión que designa el juicio del desamparo, que es “vender”, en hebreo es *mâkar* (מָכַר) lo cual implica “vender como esclavo”; este término se reitera en Jueces 3: 8, cuando el Señor vendió a Israel en manos de Cusan-risataim rey de Mesopotamia al cual le sirvió como esclavo ocho años; y en Jueces 4: 2 cuando Dios vendió a Israel en mano de Jabín rey de Canaán cuyo capitán era Sísara.

El período de los jueces fue turbulento en la historia de Israel, lleno de apostasía; el pueblo pecaba constantemente, por lo que el Señor aplicó varias veces el juicio del desamparo por períodos, cuyas consecuencias eran: la esclavitud bajo el yugo de los enemigos, el miedo, la muerte. El juicio del desamparo sobre Israel en este período hizo que Dios no contara los años de esclavitud de este pueblo en manos de sus enemigos; cuando lo entregaba o vendía a los pueblos

de alrededor, era como si no lo considerara su pueblo, pues le quitaba su amparo. Sir Anderson (1894, p. 35)¹ afirma: "If we follow the history of Israel as detailed in the book of Judge, we shall find that for five several periods their national existence as Jehovah's people was in abeyance. In punishment for their idolatry, God gave them up again and again, and "sold them into the hands of their enemies"" (traducción: "Si seguimos la historia de Israel tal como se detalla en el libro de los Jueces, encontraremos que durante cinco períodos su existencia nacional como pueblo de Jehová estuvo en suspenso. En castigo por su idolatría, Dios los entregó una y otra vez, y "los vendió en manos de sus enemigos...").

Si sumamos los años de esclavitud bajo los enemigos durante el período de los jueces, tenemos: 8 años bajo el yugo del rey de Mesopotamia; 18 años bajo el dominio del rey de Moab; 20 años bajo la opresión del rey de Canaán; 7 años bajo el yugo de los madianitas y 40 años bajo la opresión de los filisteos; esta suma da 93 años (8+18+20+7+40), los cuales no se cuentan en la cronología que encontramos en 1 Reyes 6: 1 en la cual dice que hay 480 años desde la salida de Israel de Egipto hasta ese año de la edificación del templo de Salomón; en esta cronología no se cuentan los 93 años de juicio del desamparo sobre Israel, en diferentes tiempos, porque, como afirma Anderson, Dios vendió a Israel en manos de sus enemigos, lo cual corresponde al juicio del desamparo.

El apóstol Pablo en Hechos 13: 18-21 cita unos eventos con su cronología: 40 años Israel en el desierto, 450 años el período de los jueces, 40 años el reinado de Saúl; el total es de 530 años a los que podemos sumar el reinado de David y los tres primeros años del reinado de Salomón, para un total de 573 años; este dato discrepa con el que aparece en 1 Reyes 6: 1 en el cual se cuentan 480 años. La Biblia no se contradice; y ciertamente, si restamos los 93 años de juicio del desamparo a los 573 años, el total es de 480 años. El Señor no niega su Palabra, y en la Ley está escrito: "... y se encenderá mi furor contra él en aquel día; y **los abandonaré ('ázab (אָזַב),** y **esconderé de ellos mi rostro (heb. sâthar: סָתַר),** y serán consumidos; y vendrán sobre ellos muchos males y angustias" (Dt 31: 17; resaltado y agregado nuestro). El Señor cumplió el juicio

¹ Anderson, S. R. (1894). *The Coming Prince*. En: What Saith the Scripture? <http://www.WhatSaithTheScripture.com/>

del desamparo y por ello no cuenta esos 93 años durante los cuales escondió su rostro de Israel, los vendió, los abandonó, para que recibieran la justa retribución de sus pecados. Pero Dios no permitió que Israel fuera destruido, por causa del pacto que había concertado con Abraham.

Después del periodo de los jueces, sigue el de los reyes; el cual se inicia estando Israel bajo el yugo de los filisteos. En el libro de 2 Reyes 17, encontramos otra expresión para el juicio del desamparo la cual es "quitar de delante de su rostro"; leamos 2 Reyes 17: 16-18 (resaltado y agregado nuestros):

CAUSAS (2 R 17)	JUICIO DEL DESAMPARO (2 R 17)
<p>¹⁶ Dejaron todos los mandamientos de Jehová su Dios, y se hicieron imágenes fundidas de dos becerros, y también imágenes de Asera, y adoraron a todo el ejército de los cielos, y sirvieron a Baal; ¹⁷ e hicieron pasar a sus hijos y a sus hijas por fuego; y se dieron a adivinaciones y agüeros, y se entregaron a hacer lo malo ante los ojos de Jehová, provocándole a ira.</p>	<p>¹⁸ Jehová, por tanto, se airó en gran manera contra Israel, y los quitó [sûr (סור)] de delante de [min (מן)] su rostro [Panim (פָּנִים)]; y no quedó sino solo la tribu de Judá.</p>

Las causas del juicio del desamparo son nuevamente el abandono de la Palabra de Dios, por parte de Israel, la idolatría, la adoración a los demonios, incluso con el sacrificio de sus hijos. La expresión "los quitó de delante de su rostro" en hebreo es *sûr* (סור) *min* (מן) *Panim* (פָּנִים).

En 2 Reyes 17: 20, encontramos tres expresiones juntas para el juicio del desamparo: "desechar" (*mâ'as*: מָאַס), "entregar en manos" (*nathan*: נָתַן; *Yad*: יָד) y "echar de su presencia (rostro: RV60)" (*shâlak*: שָׁלַךְ *min*: מִן *panim* (פָּנִים)) (cf. 2 R 23: 27); leamos (resaltado y agregado nuestro):

CAUSAS (2 R 17)	JUICIO DEL DESAMPARO (2 R 17)
<p>¹⁹ Mas ni aun Judá guardó los mandamientos de Jehová su Dios, sino que anduvieron en los estatutos de Israel, los cuales habían ellos hecho.</p>	<p>²⁰ Y desechó [mâ'as (מָאַס)] Jehová a toda la descendencia de Israel, y los afligió, y los entregó en manos [nathan (נָתַן) Yad (יָד)] de saqueadores, hasta echarlos [shâlak (שָׁלַךְ)] de su presencia [min (מן)] su rostro [panim (פָּנִים)].</p>

La causa del juicio del desamparo sobre Judá es no guardar la Palabra; dice en 2 Reyes 17: 19 que anduvieron en los estatutos de Israel, es decir, en mandamientos de hombres, leyes que habían hecho. Esto mismo hizo la generación adúltera de Israel en la primera venida de Cristo; tenían sus mandamientos de hombres, la tradición de los ancianos que invalidaba la Palabra de Dios (Mt 15: 3, 6; Mr 7: 8, 9, 13). Esto mismo ha hecho la Iglesia apóstata, esta generación adúltera y perversa ha creado muchas tradiciones y mandatos, tergiversando las Escrituras; el centro de estas tradiciones es la obtención de ganancias, de dinero, la prosperidad material (pactos, siembras y votos con dinero, fiesta de las primicias, redención del primogénito con dinero, etc.); por estas y otras abominaciones, el Señor ejecutó el juicio del desamparo sobre las iglesias apóstatas, sobre sus pastores, ministros y seguidores, los cuales están cortados definitivamente y se van a ir al Infierno.

En 1 Crónicas 28: 9, leemos el juicio del desamparo aplicado individualmente:

⁹Y tú, Salomón, hijo mío, reconoce al Dios de tu padre, y sírvele con corazón perfecto y con ánimo voluntario; porque Jehová escudriña los corazones de todos, y entiende todo intento de los pensamientos. Si tú le buscases, lo hallarás; **mas si lo dejas, él te desechará para siempre.**

El rey David le advierte a Salomón sobre la consecuencia de la apostasía personal ("mas si lo dejas"), la cual es "te desechará para siempre"; aquí se usa el término hebreo 'âzab (אָזַב) que también se utiliza en Deuteronomio 31: 17, como vimos anteriormente, y en 2 Crónicas 24: 20, cuando el profeta Zacarías hijo del sacerdote Joiada amonesta al pueblo citándole la Ley sobre el juicio del desamparo; leamos 2 Crónicas 24: 17-21 (resaltado y agregado nuestro):

CAUSAS DEL JUICIO DEL DESAMPARO	JUICIO DEL DESAMPARO	PECADOS
¹⁷ Muerto Joiada, vinieron los príncipes de Judá y ofrecieron obediencia al rey; y el rey los oyó. ¹⁸ Y desampararon la casa de Jehová el Dios de sus padres, y sirvieron a los símbolos de Asera y a las imágenes esculpidas. Entonces la ira de Dios vino sobre Judá y Jerusalén por este su pecado. ¹⁹ Y les envió profetas para que los volvieran a Jehová, los cuales les amonestaron; mas ellos no los escucharon...	²⁰ Entonces el Espíritu de Dios vino sobre Zacarías hijo del sacerdote Joiada; y puesto en pie, donde estaba más alto que el pueblo, les dijo: Así ha dicho Dios: ¿Por qué quebrantáis los mandamientos de Jehová? No os vendrá bien por ello; porque por haber dejado a Jehová, él también os abandonará ['âzab (אָזַב)] .	Quebrantar los mandamientos de Dios; dejarlo; apostasía.

<p>²¹ Pero ellos hicieron conspiración contra él, y por mandato del rey lo apedrearon hasta matarlo, en el patio de la casa de Jehová.</p>		
---	--	--

El término hebreo *'âzab* (אָזַב) para señalar el juicio del desamparo también lo encontramos en Nehemías 9: 28, Isaías 54: 7, Lamentaciones 5: 20 y 2 Crónicas 15: 2b; veamos (resaltado y agregado nuestro):

REFERENCIA	VERSÍCULO	CAUSA DEL JUICIO DEL DESAMPARO
Nehemías 9: 26, 28	<p>²⁸ Pero una vez que tenían paz, volvían a hacer lo malo delante de ti, por lo cual los abandonaste [<i>'âzab</i> (אָזַב)] en mano de sus enemigos que los dominaron; pero volvían y clamaban otra vez a ti, y tú desde los cielos los oías y según tus misericordias muchas veces los libraste. (Nehemías en su oración, recuerda el período de los jueces).</p>	<p>Hacer lo malo; desechar la Palabra, idolatría, apostasía; "Pero te provocaron a ira, y se rebelaron contra ti, y echaron tu ley tras sus espaldas, y mataron a tus profetas que protestaban contra ellos para convertirlos a ti, e hicieron grandes abominaciones (Neh 9: 26).</p>
Isaías 54: 6-8	<p>⁶ Porque como a mujer abandonada y triste de espíritu te llamó Jehová, y como a la esposa de la juventud que es repudiada [<i>mâ'as</i> (מְאָס)], dijo el Dios tuyo: ⁷ Por un breve momento te abandoné [<i>'âzab</i> (אָזַב)], pero te recogeré con grandes misericordias. ⁸ Con un poco de ira escondí [<i>sâthar</i> (סָתַר)] mi rostro [<i>panim</i> (פָּנִים)] de ti por un momento; pero con misericordia eterna tendré compasión de ti, dijo Jehová tu Redentor.</p>	<p>El Señor recuerda el juicio del desamparo sobre Israel, cuando lo envió a la cautividad; por lo tanto, las causas son todos los pecados de apostasía, idolatría, abandono de la Palabra; y todas las abominaciones que hizo, incluyendo pasar sus hijos por fuego.</p>
Lamentaciones 5: 19-22	<p>¹⁹ Mas tú, Jehová, permanecerás para siempre; Tu trono de generación en generación. ²⁰ ¿Por qué te olvidas [<i>shâkach</i> (שָׁכַח)] completamente de nosotros, Y nos abandonas [<i>'âzab</i> (אָזַב)] tan largo tiempo? ²¹ Vuélvénos, oh Jehová, a ti, y nos volveremos;</p>	<p>Al igual que en Isaías 54: 6-8, en el lamento de Jeremías se rememoran los pecados de Israel y Judá, por los cuales sufrieron el juicio del desamparo, fueron entregados en manos de los enemigos, Jerusalén y el templo fueron quemados. El clamor de Jeremías es por el perdón de Dios para que no deseché definitivamente a Israel.</p>

	<p>Renueva nuestros días como al principio. ²² Porque nos has desechado [<i>mâ'as</i> (סָחַף)]; Te has airado contra nosotros en gran manera.</p>	
<p>2 Crónicas 15: 1-2</p>	<p>¹ Vino el Espíritu de Dios sobre Azarías hijo de Obed, ² y salió al encuentro de Asa, y le dijo: Oídme, Asa y todo Judá y Benjamín: Jehová estará con vosotros, si vosotros estuviereis con él; y si le buscareis, será hallado de vosotros; mas si le dejareis, él también os dejará [<i>'âzab</i> (אַזַּב)].</p>	

En Isaías 54: 6-8, el Señor usa tres expresiones para señalar el juicio del desamparo sobre Israel: "abandonar"; "repudiar", "esconder el rostro"; y, a través de su profeta, recuerda el juicio del desamparo que ejecutó sobre su pueblo, en el cual lo abandonó, lo repudió, escondió su rostro de él debido a su pecado de apostasía, idolatría, por desechar la Palabra de Dios. Pero el Señor dice que es por un breve momento, refiriéndose proféticamente a dos eventos: los 70 años de cautividad profetizados por Jeremías (Jer 25: 12; 29: 10) y el tiempo del desamparo después del año 70 d.C., el cual se ha prolongado hasta ahora y terminará cuando Israel se convierta a Cristo durante la Tribulación; para entrar al Milenio y después disfrutar el Reino Eterno. Por ello, el Señor dice que recogerá a Israel con grandes misericordias y que tendrá compasión con misericordia eterna (Is 54: 8). Desde la perspectiva de esta gran bendición en el Milenio y el Reino Eterno, ciertamente el tiempo del juicio del desamparo es breve para Israel.

En este pasaje de Isaías 54, se hace énfasis en que este juicio es temporal para este pueblo, pues son las ramas naturales del buen olivo, nunca fueron injertados, no entraron al Nuevo Pacto, el Señor prometió que serán restaurados; fueron excluidos temporalmente, pero serán admitidos, fueron desgajados, pero serán injertados, serán salvos (Ro 11: 12, 15, 23, 25), ¡aleluya! Pero la Iglesia apóstata que ya sufrió el juicio del desamparo, ya fue cortada, echada fuera, quitada, vomitada, le ha sido removido el candelero, cumpliéndose la Palabra de Romanos 11: 22, Mateo 3: 10 y Juan 15: 2, 6, Apocalipsis 2: 5 y 3: 16, entre otras profecías.

En Isaías 63 el siervo usa otra expresión para referirse al juicio del desamparo sobre el pueblo de Israel, la cual es "se les volvió enemigo"; leamos el versículo 10 (resaltado y agregado nuestro): "Mas ellos fueron rebeldes, e hicieron enojar su santo espíritu; por lo cual **se les volvió [hâphak הַפָּךְ] enemigo [’ôyêb אֵיב]**, y él mismo peleó contra ellos". Luego de la profecía acerca del juicio Dios sobre todas las naciones durante la Tribulación (Is 63: 1-6), Isaías ora delante del Señor pidiendo misericordia por el pueblo de Israel; este siervo comprendió plenamente que el juicio del desamparo caería sobre este pueblo por causa de la apostasía. Es impresionante ver cómo Isaías clama por misericordia al entender las terribles consecuencias del juicio del desamparo, y en medio de su clamor, las enumera, veamos (resaltado nuestro):

CONSECUENCIAS DEL JUICIO DEL DESAMPARO (Is 63)	JUICIO DEL DESAMPARO (Is 63)	PECADOS
¹⁷ ¿Por qué, oh Jehová, nos has hecho errar de tus caminos, y endureciste nuestro corazón a tu temor? Vuélvete por amor de tus siervos, por las tribus de tu heredad. ¹⁸ Por poco tiempo lo poseyó tu santo pueblo; nuestros enemigos han hollado tu santuario. ¹⁹ Hemos venido a ser como aquellos de quienes nunca te enseñoreaste, sobre los cuales nunca fue llamado tu nombre.	¹⁰ Mas ellos fueron rebeldes, e hicieron enojar su santo espíritu; por lo cual se les volvió [hâphak הַפָּךְ] enemigo [’ôyêb אֵיב] , y él mismo peleó contra ellos	Rebeldía, dejar la Palabra del Señor.

En las Escrituras, encontramos muchos pasajes donde se aprecia la comprensión profunda que tuvieron los siervos de Dios sobre el juicio del desamparo que cayó sobre Israel. En Lamentaciones 5: 20, Jeremías clama con un corazón compungido; todo este libro es el llanto del profeta, porque entendió el juicio del desamparo y sus consecuencias para su pueblo. Veamos varios versículos al respecto (resaltado y agregado nuestro):

REFERENCIA	VERSÍCULO SOBRE LA COMPRENSIÓN DEL JUICIO DEL DESAMPARO	CONSECUENCIAS DEL JUICIO DEL DESAMPARO: MOTIVO DEL CLAMOR DEL SIERVO
Salmo 44: 9-16 Términos para el juicio del desamparo: "desechar",	⁹ Pero nos has desechado [heb. zânach זָנַח] , y nos has hecho avergonzar; / Y no sales con nuestros ejércitos.	-Vergüenza, afrenta, escarnio, confusión, burla, deshonra. - No estar con Israel. -Derrota delante de los enemigos. -Dispersión entre las naciones.

<p>“entregar”, “vender”</p>	<p>¹⁰ Nos hiciste retroceder delante del enemigo, / Y nos saquean para sí los que nos aborrecen. ¹¹ Nos entregas [heb. <i>nâthan</i> נָתַן] como ovejas al matadero, / Y nos has esparcido entre las naciones. ¹² Has vendido [heb. <i>mâkar</i> מָכַר] a tu pueblo de balde; / No exigiste ningún precio. ¹³ Nos pones por afrenta de nuestros vecinos, / Por escarnio y por burla de los que nos rodean. ¹⁴ Nos pusiste por proverbio entre las naciones; / Todos al vernos menean la cabeza. ¹⁵ Cada día mi vergüenza está delante de mí, / Y la confusión de mi rostro me cubre, ¹⁶ Por la voz del que me vitupera y deshonra, / Por razón del enemigo y del vengativo.</p>	<p>Clamor: ²³ Despierta; ¿por qué duermes, Señor? / Despierta, no te alejes para siempre. ²⁴ ¿Por qué escondes tu rostro, / Y te olvidas de nuestra aflicción, y de la opresión nuestra? ²⁵ Porque nuestra alma está agobiada hasta el polvo, / Y nuestro cuerpo está postrado hasta la tierra. ²⁶ Levántate para ayudarnos, / Y redímenos por causa de tu misericordia.</p>
<p>Salmo 60: 1-5 Términos para el juicio del desamparo: “desechar”</p>	<p>¹ Oh Dios, tú nos has desechado [heb. <i>zânach</i> זָנַח], nos quebrantaste; / Te has airado; ¡vuélvete a nosotros! ² Hiciste temblar la tierra, la has hendido; / Sana sus roturas, porque titubea. ³ Has hecho ver a tu pueblo cosas duras; / Nos hiciste beber vino de aturdimiento.</p>	<p>- Dios quebrantó a Israel, le hizo ver cosas duras, les dio vino de aturdimiento. Clamor: ⁴ Has dado a los que te temen bandera / Que alcen por causa de la verdad. <i>Selah</i> / ⁵ Para que se libren tus amados, Salva con tu diestra, y óyeme.</p>
<p>Salmo 60: 10-11</p>	<p>¹⁰ ¿No serás tú, oh Dios, que nos habías desechado [heb. <i>zânach</i> זָנַח], / Y no salías, oh Dios, con nuestros ejércitos?</p>	<p>Clamor: ¹¹ Danos socorro contra el enemigo, / Porque vana es la ayuda de los hombres</p>
<p>Salmo 74: 1-2</p>	<p>¹ ¿Por qué, oh Dios, nos has desechado para siempre? / ¿Por qué se ha encendido tu furor contra las ovejas de tu prado?</p>	<p>Clamor: ² Acuérdate de tu congregación, la que adquiriste desde tiempos antiguos, / La que redimiste para hacerla la tribu de tu herencia; / Este monte de Sion, donde has habitado.</p>
<p>Salmo 77: 7-9</p>	<p>⁷ ¿Desechará el Señor para siempre, / Y no volverá más a sernos propicio? ⁸ ¿Ha cesado para siempre su misericordia? / ¿Se ha acabado perpetuamente su promesa? ⁹ ¿Ha olvidado Dios el tener misericordia? / ¿Ha encerrado con ira sus piedades? <i>Selah</i></p>	<p>Clamor: ¹ Con mi voz clamé a Dios, A Dios clamé, y él me escuchará. ² Al Señor busqué en el día de mi angustia; / Alzaba a él mis manos de noche, sin descanso; / Mi alma rehusaba consuelo.</p>

El Señor quiere que las ovejas de la Iglesia, que ahora no entienden lo que pasó con los apóstatas, comprendan el juicio del desamparo; para ello, primero deben entender la apostasía, pues dicho juicio es la consecuencia de esta. Cuando las ovejas entiendan, harán lo que hicieron los siervos de Dios cuando comprendieron el juicio del desamparo sobre Israel, y es clamar, gemir.

Otros términos en el Antiguo Testamento que señalan el juicio del desamparo son "dejar" (heb. *nâṭash*: שָׁטַח) (Jer 23: 33), "cortar" (heb. *châtsab*: חָצַב; *kârath*: כָּרַת) (Os 6: 5), "matar con la Palabra" (heb. *hârag*: הָרַג) (Os 6: 5), "desarraigar" (heb. *nâsach*: נָסַח) (Prov 2: 22), "alejarse" (heb. *râchaq*: רָחַק) (Sal 38: 21), "olvidarse" (heb. *shâkach*: שָׁכַח) (Lm 5: 20); leamos (resaltado y agregado nuestro):

CAUSAS	JUICIO DEL DESAMPARO	PECADOS
Jeremías 23: 32: He aquí, dice Jehová, yo estoy contra los que profetizan sueños mentirosos, y los cuentan, y hacen errar a mi pueblo con sus mentiras y con sus lisonjas, y yo no los envié ni les mandé; y ningún provecho hicieron a este pueblo, dice Jehová.	Jeremías 23: 33: Y cuando te preguntare este pueblo, o el profeta, o el sacerdote, diciendo: ¿Cuál es la profecía de Jehová? les dirás: Esta es la profecía: Os dejaré [nâṭash (שָׁטַח)] , ha dicho Jehová.	Falsa profecía Mentiras, lisonjas Hacer pecar al pueblo
Oseas 6: 4, 6: ⁴ ¿Qué haré a ti, Efraín? ¿Qué haré a ti, oh Judá? La piedad vuestra es como nube de la mañana, y como el rocío de la madrugada, que se desvanece. ⁶ Porque misericordia quiero, y no sacrificio, y conocimiento de Dios más que holocaustos.	Oseas 6: 5: Por esta causa los corté [châtsab: חָצַב] por medio de los profetas, con las palabras de mi boca los maté [hârag: הָרַג] ; y tus juicios serán como luz que sale.	No hacer misericordia, porque abandonaron al Señor y su Palabra. Apostasía.
Proverbios 2: 22: Mas los impíos... Y los prevaricadores...	Proverbios 2: 22: Mas los impíos serán cortados de la tierra, / Y los prevaricadores serán de ella desarraigados [heb. nâsach נָסַח] .	La impiedad, el engaño, violar la Palabra del Señor.
Salmo 38: 4: Porque mis iniquidades se han agravado sobre mi cabeza; / Como carga pesada se han agravado sobre mí.	Salmo 38: 21: No me desampares, oh Jehová; / Dios mío, no te alejes [heb. râchaq רָחַק] de mí.	El pecado, la iniquidad, violación de la Palabra de Dios.
Lamentaciones 5: 16: Cayó la corona de nuestra cabeza; / ¡Ay ahora de nosotros! porque pecamos.	Lamentaciones 5: 20: ¿Por qué te olvidas [heb. shâkach שָׁכַח] completamente de nosotros, Y nos abandonas tan largo tiempo?	Violación de la Ley de Dios, apartarse de su Palabra.

2.2 El juicio del desamparo en el Nuevo Testamento

En el Nuevo Testamento encontramos varios términos para señalar el juicio del desamparo, los cuales se relacionan con los estudiados en el Antiguo Testamento; veamos:

Uno de los términos es "cortar" que en griego es *ekkoptō* (κκόπτω); se usa en varios pasajes (resaltado y agregado nuestro):

CAUSAS	JUICIO DEL DESAMPARO	PECADOS
Mateo 3: ⁷ Al ver él que muchos de los fariseos y de los saduceos venían a su bautismo, les decía: ¡Generación de víboras! ¿Quién os enseñó a huir de la ira venidera? ⁸ Haced, pues, frutos dignos de arrepentimiento, ⁹ y no penséis decir dentro de vosotros mismos: A Abraham tenemos por padre; porque yo os digo que Dios puede levantar hijos a Abraham aun de estas piedras.	¹⁰ Y ya también el hacha está puesta a la raíz de los árboles; por tanto, todo árbol que no da buen fruto es cortado [<i>ekkoptō: ἐκκόπτω</i>] y echado en el fuego.	Generación de víboras Soberbia, altivez; se consideraban hijos de Abraham y por eso no podían ser cortados.
Mateo 7: ¹⁵ Guardaos de los falsos profetas, que vienen a vosotros con vestidos de ovejas, pero por dentro son lobos rapaces. ¹⁶ Por sus frutos los conoceréis. ¿Acaso se recogen uvas de los espinos, o higos de los abrojos? ¹⁷ Así, todo buen árbol da buenos frutos, pero el árbol malo da frutos malos. ¹⁸ No puede el buen árbol dar malos frutos, ni el árbol malo dar frutos buenos.	¹⁹ Todo árbol que no da buen fruto, es cortado [<i>ekkoptō: ἐκκόπτω</i>] y echado en el fuego. ²⁰ Así que, por sus frutos los conoceréis.	Falsa profecía. Espinosa y abrojos (Mt 13: 22; He 6: 4-6, 8)
Romanos 11: 22a: Mira, pues, la bondad y la severidad de Dios; la severidad ciertamente para con los que cayeron... ²³ Y aun ellos, si no permanecieren en incredulidad, serán injertados, pues poderoso es Dios para volverlos a injertar.	Romanos 11: 22b: pero la bondad para contigo, si permaneces en esa bondad; pues de otra manera tú también serás cortado [<i>ekkoptō: ἐκκόπτω</i>].	Para la Iglesia: caer de la gracia, incredulidad. Israel fue cortado (juicio del desamparo) por su incredulidad, por su apostasía.

Otro término que designa el juicio del desamparo es "echar fuera" que encontramos en Juan 15: 6; leamos (resaltado y agregado nuestro):

⁶ El que en mí no permanece, **será echado** [*ballō: βάλλω*] **fuera** [*exō: ἔξω*] como pámpano, y se secará; y los recogen, y los echan en el fuego, y arden.

La causa del juicio es no permanecer en el Señor, es decir, dejarlo, lo cual se refiere a la apostasía. No permanecer en el Señor implica abandonar su Palabra (Jn 15: 10).

En Romanos 1: 21-25, hallamos otro término para el juicio del desamparo que es "entregar"; veamos (resaltado y agregado nuestro):

CAUSAS DEL JUICIO DEL DESAMPARO: PECADOS (Ro 1)	JUICIO DEL DESAMPARO (Ro 1)
<p>²¹ Pues habiendo conocido a Dios, no le glorificaron como a Dios, ni le dieron gracias, sino que se envanecieron en sus razonamientos, y su necio corazón fue entenebrecido. ²² Profesando ser sabios, se hicieron necios, ²³ y cambiaron la gloria del Dios incorruptible en semejanza de imagen de hombre corruptible, de aves, de cuadrúpedos y de reptiles... ²⁵ ya que cambiaron la verdad de Dios por la mentira, honrando y dando culto a las criaturas antes que al Creador, el cual es bendito por los siglos. Amén.</p>	<p>²⁴ Por lo cual también Dios los entregó [<i>paradidōmi: παραδίδωμι</i>] a la inmundicia, en las concupiscencias de sus corazones, de modo que deshonraron entre sí sus propios cuerpos, ²⁵ ya que cambiaron la verdad de Dios por la mentira, honrando y dando culto a las criaturas antes que al Creador, el cual es bendito por los siglos. Amén.</p>

Pablo hace una lista de pecados que son las causas por las cuales el Señor ejecuta el juicio del desamparo: no glorificaron a Dios, se envanecieron en sus razonamientos, sus corazones se entenebrecieron, fueron altivos y se auto-declararon sabios, cambiaron la gloria y la verdad de Dios por adorar las criaturas (idolatría). El juicio del desamparo se manifiesta en la expresión "los entregó" de Romanos 1: 24, que en griego es *paradidōmi* (παραδίδωμι) la cual significa también "arrojar".

En Romanos 11, donde Pablo profetiza el juicio del desamparo sobre la Iglesia apóstata, encontramos otros términos: "excluir" y "desgajar"; veamos (resaltado y agregado nuestro):

JUICIO DEL DESAMPARO "excluir" (Ro 11)	JUICIO DEL DESAMPARO "desgajar" (Ro 11)

<p>¹⁵ Porque si su exclusión [<i>apobolē: ἀποβολή</i>] es la reconciliación del mundo, ¿qué será su admisión, sino vida de entre los muertos?</p>	<p>¹⁷ Pues si algunas de las ramas fueron desgajadas [<i>ekklaō: ἐκκλάω</i>], y tú, siendo olivo silvestre, has sido injertado en lugar de ellas, y has sido hecho participante de la raíz y de la rica savia del olivo...</p> <p>¹⁹ Pues las ramas, dirás, fueron desgajadas para que yo fuese injertado.</p> <p>²⁰ Bien; por su incredulidad fueron desgajadas, pero tú por la fe estás en pie. No te ensoberbezcas, sino teme.</p>
---	---

“Desarraigar” es otra palabra que se usa en el Nuevo Testamento para indicar el juicio del desamparo; aparece en Lucas 17: 6 y Judas 1: 12; veamos (resaltado y agregado nuestro):

<p>JUICIO DEL DESAMPARO “desarraigar” (Lc 17)</p>	<p>JUICIO DEL DESAMPARO “desarraigar” (Jud 1)</p>
<p>⁶ Entonces el Señor dijo: Si tuvierais fe como un grano de mostaza, podríais decir a este sicómoro: Desarráigate [<i>ἐκρίζω: ekrizoō</i>], y plántate en el mar; y os obedecería.</p>	<p>¹² Estos son manchas en vuestros ágapes, que comiendo impúdicamente con vosotros se apacientan a sí mismos; nubes sin agua, llevadas de acá para allá por los vientos; árboles otoñales, sin fruto, dos veces muertos y desarraigados [<i>ἐκρίζω: ekrizoō</i>]...</p>

El contexto de Lucas 17: 6 es el de la fe de la Iglesia del tiempo del fin, la cual cumpliría la misión que el Señor le daría de clamar con fe por el cumplimiento de los juicios sobre la Iglesia apóstata, Israel y los moradores del mundo. Asimismo, el Señor usaría la fe de la Iglesia santa al final de los tiempos para condenar a los apóstatas y a los moradores de la Tierra, como Noé cuya fe condenó al mundo (He 11: 7). El término “desarraigar” usado en Lucas 17: 6 corresponde al juicio del desamparo y la destrucción como consecuencia, debido a la metáfora que usa el Señor de un árbol que, al ser arrancado, es plantado en el mar; es evidente que en el agua del mar no se pueden plantar árboles, por tanto, cuando el Señor habla del mar se refiere al abismo (cf. Mt 8: 32) a dónde irán los apóstatas, representados en el sicómoro desarraigado. En segundo lugar, es necesario ver el contexto de este capítulo 17 de Lucas, en el cual hay referencias claras a juicio en los versículos 1 y 2 donde el Señor dice que aquel que pone tropiezo a los pequeñitos es mejor que se ate una piedra de molino y se eche en el mar, reiterándose el significado de destrucción; esto es lo que hace la Iglesia apóstata con sus predicaciones llenas de muerte que matan las promesas eternas, y por eso cayó el juicio del desamparo sobre ella y acontecerá el juicio de la

destrucción (enfermedad y muerte. Ap 2: 22-23); esto se corrobora más adelante en Lc 17: 26-30 donde se describe que cuando se acercara la venida del reino, es decir los últimos tiempos, la Iglesia apóstata estaría imbuida en los afanes del mundo, fornicando con esta Tierra, los días de Noé y de Lot.

En Hechos 3: 23 también encontramos el término “desarraigar”, veamos:

<p style="text-align: center;">JUICIO DEL DESAMPARO “desarraigar” (Hch 3)</p>	<p style="text-align: center;">JUICIO DEL DESAMPARO “desarraigar” (Dt 18)</p>
<p>²² Porque Moisés dijo a los padres: El Señor vuestro Dios os levantará profeta de entre vuestros hermanos, como a mí; a él oiréis en todas las cosas que os hable; ²³ y toda alma que no oiga a aquel profeta, será desarraigada [<i>exolothreuō έξολοθρεύω</i>] del pueblo.</p>	<p>¹⁸ Profeta les levantaré de en medio de sus hermanos, como tú; y pondré mis palabras en su boca, y él les hablará todo lo que yo le mandare. ¹⁹ Mas a cualquiera que no oyere mis palabras que él hablare en mi nombre, yo le pediré cuenta [<i>dârash דַרַשׁ = demandar, preguntar, vengar, pedir cuenta</i>].</p>

Pedro predica este segundo discurso en el cual les dice a los israelitas que Jesús es el profeta del que habló Moisés; y llama la atención que en el versículo 23 dice que el que no oyera a Cristo sería desarraigado, refiriéndose al juicio del desamparo el cual ya había sido ejecutado sobre Israel, pues no quiso oír al Señor Jesús ni creer en Él. No obstante, Pedro estaba invitando a sus oyentes a que entraran a formar parte de la Iglesia. El apóstol Pedro cita Deuteronomio 18: 18-19.

Como se observa en el versículo 19 la RVR 60 traduce como “yo le pediré cuenta” y la NKJ lo traduce como “I will require it of him”, pero el Espíritu Santo le revela a Pedro el significado preciso de lo que Señor dijo referido a la consecuencia específica de no escuchar al profeta que el Señor enviaría (Dt 18: 18), y es que la persona será desarraigada, tal como lo dice el apóstol en Hechos 3: 23. En Deuteronomio 18: 19 dice que el que no escuche al profeta que habla en nombre del Señor, Dios se lo demandará con el sentido de juicio en contra de dicha persona, lo cual explica el término usado por Pedro y es “desarraigar”. En hebreo, en Deuteronomio 18: 19, el término traducido en la RVR60 como “pedir cuenta” y en la NKJ como “require” es *dârash* [דַרַשׁ] que significa “demandar, preguntar, vengar, pedir cuenta”, pero está acompañado de dos preposiciones que se usan para dar énfasis, las cuales son *min* [מִן] que significa “de, contra” e *im*

[ἄν] que significa "poner a un lado, en contra", y ambas se relacionan con los significados "abandonar, desamparar, tomar distancia, oponerse, remover".

De la misma manera, en este tiempo el Señor ya ejecutó el juicio del desamparo sobre la Iglesia apóstata, sus pastores y ministros están cortados, vomitados, echados fuera; pero el Señor está invitando a las ovejas a que salgan de esas sinagogas de Satanás, de esos templos de los apóstatas que son cuevas de ladrones; esto lo está haciendo el Señor para que sobre las ovejas no caigan el juicio de la vergüenza, el juicio de Apocalipsis 2: 22-23 sobre Jezabel, de enfermedad y muerte, el juicio de ser dejados atrás en el Arrebatamiento; y los otros juicios durante la Tribulación, los juicios del poder engañoso y el hervor de fuego, el Infierno, el Lago de Fuego que ya tienen asegurados los apóstatas cortados, pues, como dice Judas 1: 12, no tienen fruto, son doblemente muertos y desarraigados. El Señor les está diciendo a las ovejas que están en los templos de los apóstatas malditos anatemas, que huyan, que salgan de Babilonia, que salgan de en medio de los apóstatas y que se aparten y no sigan tocando lo inmundo de los templos de los apóstatas y sus prácticas idolátricas, diabólicas (2 Co 6: 17).

Dos términos más que designan el juicio del desamparo son "quitar el candelero" y "vomitar" que aparecen en los mensajes del Señor a las iglesias en Apocalipsis 2 y 3. Estos son los últimos anuncios sobre este juicio (resaltado y agregado nuestro):

JUICIO DEL DESAMPARO "quitar el candelero" (Ap 2)	JUICIO DEL DESAMPARO "vomitar" (Ap 3)
<p>CAUSA DEL JUICIO: ⁴ Pero tengo contra ti, que has dejado tu primer amor.</p> <p>JUICIO DEL DESAMPARO:</p> <p>⁵ Recuerda, por tanto, de dónde has caído, y arrepíentete, y haz las primeras obras; pues si no, vendré pronto a ti, y quitaré [kineō: κινέω] tu candelero de su lugar, si no te hubieras arrepentido.</p>	<p>CAUSA DEL JUICIO: ¹⁷ Porque tú dices: Yo soy rico, y me he enriquecido, y de ninguna cosa tengo necesidad; y no sabes que tú eres un desventurado, miserable, pobre, ciego y desnudo.</p> <p>JUICIO DEL DESAMPARO:</p> <p>¹⁶ Pero por cuanto eres tibio, y no frío ni caliente, te vomitaré [emeō: ἐμέω] de mi boca.</p>

La causa del juicio del desamparo sobre la Iglesia apóstata, en Apocalipsis 2: 4-5, es su abandono hacia el Señor, es decir, el adulterio espiritual; dejaron al Señor, como hizo Israel; la causa del juicio es que se cayeron de la gracia ("Recuerda, por tanto, de dónde has caído..."). En Apocalipsis 3: 16-17, el Señor agrega otra causa del juicio del desamparo sobre la Iglesia apóstata y es su tibieza y sus abominaciones al pisotear al Hijo de Dios, tener por inmunda su sangre y afrentar al Espíritu Santo, tomando la obra redentora de Cristo para las cosas corruptibles, para la prosperidad material, para el reino de este mundo, las cosas terrenales; por ello dice: "yo soy rico, y me he enriquecido, y de ninguna cosa tengo necesidad"; pero el Señor le dice "eres un desventurado, miserable, pobre, ciego y desnudo", porque los apóstatas son malditos, anatemas, no son benditos-bienaventurados; los apóstatas son miserables y pobres, porque están cortados y perdieron las promesas y herencia eternas; los apóstatas son ciegos, porque no pueden ver su condición pecadora, miserable, no pueden ver el Reino Eterno, pues su ojos y corazón están en esta Tierra; los apóstatas están desnudos, porque al estar cortados y vomitados, no serán revestidos de la habitación celestial (2 Co 5: 2), no recibirán el cuerpo glorificado, la redención, adopción del cuerpo (Ro 8: 23), pues los que no mueran en el juicio sobre Jezabel, recibirán el juicio de ser dejado atrás en el Arrebatamiento, caerá sobre ellos el juicio del poder engañoso y el juicio de hervor de fuego en el Infierno.

3. ¿Cómo aplicó Dios el juicio del desamparo para Israel?

3.1 Breve historia

Con base en lo estudiado sobre los términos que señalan el juicio del desamparo, se puede establecer una cronología para Israel en la cual el Señor ejecutó este juicio en varias ocasiones hasta la primera venida de Cristo, cuando rechazaron al Mesías profetizado en el Antiguo Testamento y la casa fue dejada desierta (Mt 23: 38).

Esta breve historia del juicio del desamparo que Dios ejecutó sobre Israel inicia con su anuncio en la Ley; recordemos los versículos (resaltado nuestro):

- Levítico 26: 30: "Destruiré vuestros lugares altos, y derribaré vuestras imágenes, y pondré vuestros cuerpos muertos sobre los cuerpos muertos de vuestros ídolos, **y mi alma os abominará**".
- Deuteronomio 31: 17: "... y se encenderá mi furor contra él en aquel día; **y los abandonaré, y esconderé de ellos mi rostro**, y serán consumidos; y vendrán sobre ellos muchos males y angustias, y dirán en aquel día: ¿No me han venido estos males porque no está mi Dios en medio de mí?"
- Deuteronomio 32: 20: "Y dijo: **Esconderé de ellos mi rostro**, / Veré cuál será su fin; / Porque son una generación perversa, / Hijos infieles".

La historia del juicio del desamparo sobre Israel continua en su entrada a la tierra prometida, cuando siendo ya pueblo por el Pacto de la Ley que Dios concertó, se convirtió en nación teniendo un territorio. Pero durante la conquista de la tierra, Israel seguía pecando con la idolatría, pues desobedeció el mandato del Señor y no arrojó a todos los pueblos que Dios le ordenó que expulsara (Dt 7: 2-5). Al final del libro de Josué, el siervo les dice que le sirvan a Jehová y que quiten los ídolos; leamos Josué 24: 14-15:

¹⁴ Ahora, pues, temed a Jehová, y servidle con integridad y en verdad; y quitad de entre vosotros los dioses a los cuales sirvieron vuestros padres al otro lado del río, y en Egipto; y servid a Jehová.

¹⁵ Y si mal os parece servir a Jehová, escoged hoy a quién sirváis; si a los dioses a quienes sirvieron vuestros padres, cuando estuvieron al otro lado del río, o a los dioses de los amorreos en cuya tierra habitáis; pero yo y mi casa serviremos a Jehová.

Después sigue la época de los jueces, cuando el Señor ejecuta el juicio del desamparo sobre Israel cinco veces en distintas ocasiones, para un total de 93 años, los cuales, como vimos al inicio de este estudio, Dios no los cuenta en la cronología, justamente porque los había abandonado temporalmente. El periodo que sigue es el de los reyes, el cual es bastante largo; cuando Saúl fue rey, Israel todavía seguía bajo el yugo de los filisteos y el Señor quería darle la victoria, pero la desobediencia de Saúl fue tropiezo. Fue en la época de David, que Dios le dio la victoria a Israel, pero cuando Salomón lo sucedió en el trono, aconteció su apostasía. Al morir Salomón, ocurrió la división de los dos pueblos, Israel y Judá; los pecados de idolatría, de

adoración a los demonios se intensificó, en especial en Israel cuando reinó Acab con Jezabel quien afianzó el culto a Baal.

El Señor envió profetas permanentemente para que Israel se arrepintiera; usó muchos métodos para enviarle mensajes, incluyendo la señal del profeta Jonás, la cual fue de juicio para Nínive², pero se arrepintió con la sola predicación de juicio, lo cual no quiso ver Israel, sino que incrementó sus pecados, se afianzó en su apostasía, a pesar de que el Señor dejó que cercenaran su territorio poco a poco, hasta que ejecutó el juicio del desamparo y lo entregó en manos del Imperio Asirio. De tiempo antes, ya Judá estaba contaminada con la apostasía y el Señor usó los mismos métodos, el llamado al arrepentimiento con sus profetas, usó también el ejemplo del juicio del desamparo, de la vergüenza y de destrucción sobre Israel y, finalmente, le envió mensaje con el cumplimiento de la profecía de Jonás sobre la destrucción de Nínive, la cual fue recordada por Nahúm. Pero Judá no se quiso arrepentir, a pesar de que Dios permitió que cercenaran su territorio. Habacuc profetizó y Jeremías, quien los llamó sin cesar al arrepentimiento. Judá empezó a ver el cumplimiento de la profecía de este siervo, pero insistía en su apostasía. Aún el Señor no ejecutó todo su juicio inmediatamente, sino que acontecieron deportaciones antes de la caída de Jerusalén, dentro de las cuales Daniel y Ezequiel fueron llevados a Babilonia; en este tiempo aconteció la caída de Jerusalén; se cumplió el juicio del desamparo, la ciudad y el templo fueron quemados.

Luego se cumplieron los 70 años de cautiverio bajo el Imperio Babilónico, el Señor cumplió su Palabra de regresar a su pueblo a su tierra, pero bajo la esclavitud, pues pasaron a estar bajo el yugo del Imperio Medo Persa. A pesar de que Dios les permitió a los judíos edificar el segundo templo, ellos siguieron en sus pecados de apostasía hasta la profecía de Malaquías, después del cual hubo silencio en cuanto a la profecía oral hasta la primera venida de Cristo, el cumplimiento de la venida de la Simiente de los Pactos Adámico y Abrahámico.

El amor del Señor por Israel es tan grande que Él mismo vino a buscar a las ovejas perdidas de la casa de Israel (Mt 15: 24) y a confirmar las promesas hechas a los padres (Ro 15: 8). Pero

² Para mayor comprensión de este tema mire los siguientes videos:

La señal del profeta Jonás <https://youtu.be/tTwXloEx7Hs>

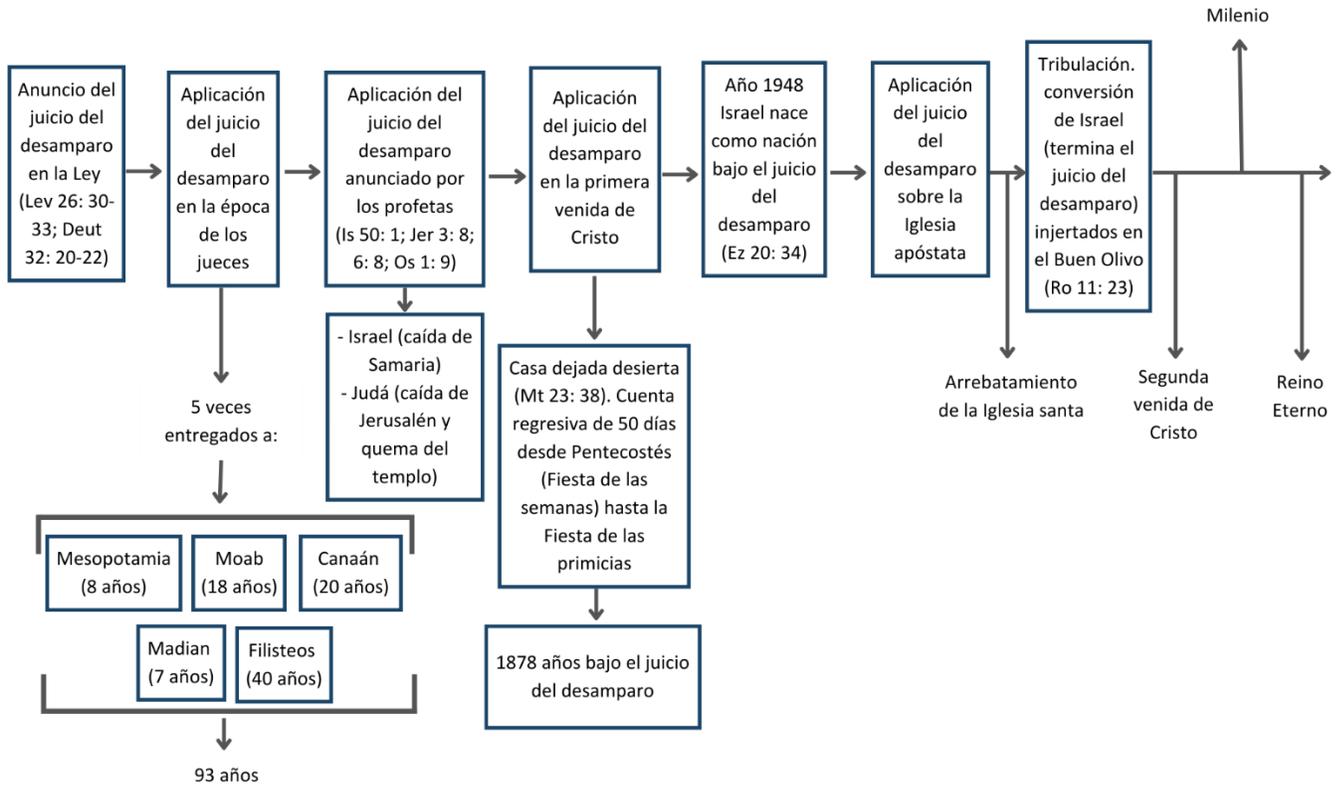
La señal del profeta Jonás. Parte 2 https://youtu.be/qaj5_b5F0bk

sabemos que Dios en su omnisciencia y presciencia, ya sabía que Israel lo iba a rechazar, lo cual fue el evento definitivo para que el Señor ejecutara el juicio del desamparo, dejó la casa desierta, dejó de llamarlos pueblo y en el año 70 d.C. Israel dejó de ser nación, pues Jerusalén y el templo fueron quemados y los judíos fueron expulsados de su tierra hasta 1948, cuando fueron declarados nuevamente como nación, pero aún con el juicio del desamparo sobre ellos, pues este solo será quitado cuando se conviertan a Cristo y sean llamados por Dios como "mi pueblo", lo cual acontecerá durante la Tribulación, para que al final de este juicio de 7 años, la Septuagésima semana de Daniel, puedan decirle al Señor Jesús "bendito el que viene en el nombre del Señor"; y se cumplirá la profecía de Mateo 23: 38-39:

³⁸ He aquí vuestra casa os es dejada desierta.

³⁹ Porque os digo que desde ahora no me veréis, hasta que digáis: Bendito el que viene en el nombre del Señor.

Veamos un resumen de esta breve historia en el siguiente esquema:



¿Cómo ejecutó Dios el juicio del desamparo sobre Israel, dejó su casa desierta?; veamos:

3.2 La cuenta regresiva de 50 días para el juicio del desamparo

Dios usó una cuenta regresiva de 50 días para derramar el juicio del desamparo sobre Israel en la primera venida de Cristo. Esta cuenta regresiva inició desde el día de la resurrección del Señor hasta Pentecostés, el día del nacimiento de la Iglesia en Hechos 2, cuando vino el Espíritu Santo sobre los casi 120 que estaban reunidos en el Aposento Alto. El término "pentecostés" viene del griego *pentēkostē* (πεντηκοστή) que significa cincuenta, y se refiere a la Fiesta de las Semanas que aparece en Levítico 23: 15-16 (resaltado y agregado nuestro):

¹⁵ Y **contaréis** [*sâphar* סָפַר] desde el día que sigue al día de reposo, desde el día en que ofrecisteis la gavilla de la ofrenda mecida; siete semanas cumplidas serán.

¹⁶ **Hasta el día siguiente del séptimo día de reposo contaréis cincuenta días** [*chämishshîym yôm: די חמשים*]; entonces ofreceréis el nuevo grano a Jehová.

El Pentecostés o Fiesta de las Semanas es la única fiesta de Israel que es contada regresivamente, tal como afirma Langford (2014) (resaltado nuestro):

The number 50 is also important in the Bible as to its spiritual significance. Obviously, the counting of fifty days gave an aura of mystery and expectancy for this particular Feast. The 'countdown', so to speak, kept the attention and expectation of the people focused on the blessings of the early summer harvest. **This was the only Feast which had such a 'countdown'** (Traducción de los autores: "El número 50 también es importante en la Biblia por su significado espiritual. Obviamente, la cuenta de cincuenta días daba un aura de misterio y expectación a esta fiesta en particular. La "cuenta regresiva", por así decirlo, mantenía la atención y la expectación del pueblo centradas en las bendiciones del comienzo de la cosecha de verano. **Esta era la única fiesta que tenía una "cuenta regresiva"**)³.

³ Langford, Jack W. *The Pentecostal Rapture of the Church of Jesus Christ*. (2014). Xulon Press. Edición de Kindle. Posición 1376, 1401).

Langford (2014) agrega (resaltado de los autores):

Thus, the arrival of the 50th year or the 50th day was greatly anticipated as arranged and ordered by God. The 50th year or 50th day celebration simply commemorated **the God-ordained fullness or completion of time for whichever purpose God assigned to it.**" (Traducción de los autores: "Así pues, la llegada del año número 50 o del día número 50 era muy esperada, según lo dispuesto y ordenado por Dios. La celebración de los 50 años o 50 días simplemente conmemoraba la plenitud ordenada por Dios o la terminación del tiempo para cualquier propósito que Dios le asignara).

Langford afirma que Dios usa el conteo de 50 días para señalar la finalización de un tiempo determinado por el Señor con el propósito que Él quiera. En el caso del pueblo de Israel durante la primera venida de Cristo, el propósito de Dios en la cuenta regresiva de 50 días, desde la resurrección del Señor hasta el nacimiento de la Iglesia, fue ejecutar el juicio del desamparo sobre Israel, la casa que fue dejada desierta.

Los judíos cuentan regresivamente los 50 días y le llaman la cuenta de Omer, la cual empiezan desde la Pascua o Pesaj⁴. El punto de partida para la cuenta regresiva no es el de Levítico 23: 15-16, que leímos según el cual la cuenta debe iniciarse a partir del domingo cuando se celebra la Fiesta de las Primicias de la Cebada, un día después del día de reposo.

Ha habido discusión sobre cómo interpretar la expresión "desde el día que sigue al día de reposo" (Lv 23: 15); está la posición de los saduceos, la de los fariseos, la de los karaites y la de los esenios. La de los saduceos es que el término "shabat" debe entenderse normalmente como el sábado o séptimo día de la semana: "The Word 'Sabbath' was used in its regular sense, as the seventh day of the week, and therefore began the countdown on the first Sunday after Passover (Talmud: Menachot 65)⁵". Los fariseos hacían la cuenta regresiva al siguiente día de la Pascua, pues consideraban que "el día siguiente de reposo" se refería al *shabbaton*; los karaites observaban la luna nueva y las primeras apariciones de las gavillas de cebada, por lo tanto, el día en que comenzaban la cuenta regresiva para la fiesta de las semanas variaba; finalmente, los

⁴ What is Shavuot? <https://www.oneforisrael.org/holidays/biblical-feasts/spring-feasts/what-is-shavuot-countdown-to-pentecost/>

⁵ Shavuot-week Revelation and the fruit of the Spirit.

https://www.hebrew4christians.com/Holidays/Spring_Holidays/Shavuot/shavuot.html#loaded

"La palabra 'Sabbath' fue usada en su sentido regular, como el séptimo día de la semana y por lo tanto, la cuenta regresiva comenzaba el primer domingo después de la Pascua" (Traducción de los autores).

esenios consideraban que "el día de reposo" se refería a un día regular pero seguían el calendario solar sabático de los siglos II y III; *shavuot* siempre caía el 15 de Sivan, un domingo⁶.

La postura de los saduceos sobre el día de reposo regular es la que consideramos se aplicó cuando Jesús murió y resucitó, por cuanto dice la Escritura que el Señor se levantó de entre los muertos un domingo, primer día de la semana (Mt 28: 1; Mr 16: 2, 9; Lc 24: 1; Jn 20: 1), por lo tanto, la expresión "el día de reposo" de Levítico 23: 15 es el regular, es decir, un sábado, y al día siguiente como dice Levítico 23: 15, los judíos elevaron la ofrenda de las Primicias de la Cebada, justo cuando el Señor Jesucristo estaba resucitando; de esta manera, el Señor cumplió esta fiesta como parte de su calendario profético. Otro argumento que sustenta que el "día de reposo" de Levítico 23: 15, es un sábado es que, en este versículo, se usa el término hebreo *shabbâth* (שַׁבָּת) cuando dice "Y contaréis desde el día que sigue al día de reposo [*shabbâth* שַׁבָּת]..."; y luego se vuelve a usar este término cuando dice "... siete semanas [*shabbâth* שַׁבָּת] cumplidas serán..."; la traducción literal es "siete *shabbâth*" y la Reina Valera 1960 lo traduce como semana, pues dice "cumplidas", lo cual alude a la semana completa que, al ser contada, da 49 días; luego se agrega: "¹⁶ Hasta el día siguiente del séptimo día de reposo [*shabbâth*] contaréis cincuenta días...", esto es, al día siguiente del *shabbâth*.

La pregunta que podemos hacernos es ¿cómo aconteció el Shavuot en los años del ministerio de Jesús?, ¿desde cuándo se inició la cuenta regresiva de los 50 días, es decir, cómo se entendía y practicaba Levítico 23: 15?

Lo cierto es que los judíos hacían una cuenta regresiva de 50 días hasta el Pentecostés, la Fiesta de las Semanas o Fiesta de las Primicias de la Cebada. Y este es el punto que nos interesa, porque esta cuenta regresiva de 50 días fue la que usó el Señor para dejar desierta la casa de Israel, es decir, para ejecutar el juicio del desamparo sobre este.

Vamos a estudiar por qué el Señor usó una cuenta regresiva de 50 días para ejecutar dicho juicio del desamparo.

⁶ Shavuot-week Revelation and the fruit of the Spirit.

https://www.hebrew4christians.com/Holidays/Spring_Holidays/Shavuot/shavuot.html#loaded

Relación de la cuenta regresiva de 50 días del Pentecostés y los 50 días en el Monte Sinaí

La Biblia no establece una relación entre la entrega de la Ley y la Fiesta de Shavuot, aunque en ambos casos se trata de 50 días. Sin embargo, consideramos que no es fortuito que el Señor haya usado este número de días, el cual dentro de Israel se asociaba a los dos eventos, pues en la tradición judía entre los siglos⁷ III a.C. y el siglo I d.C. se habían fusionado. Israel celebraba la entrega de la Ley durante la Fiesta de las Semanas, Shavuot o Pentecostés, como parte de su tradición.

El Señor exhortó fuertemente a los religiosos de la época, fariseos, saduceos, escribas, doctores de la ley y sacerdotes, por la dureza de sus corazones y la tergiversación de las Escrituras, además de que la reemplazaban por la tradición de los ancianos. En Marcos 7: 5-9 leemos (resaltado y agregado nuestro):

⁵ Le preguntaron, pues, los fariseos y los escribas: **¿Por qué tus discípulos no andan conforme a la tradición [παράδοσις: *paradosis*] de los ancianos**, sino que comen pan con manos inmundas?

⁶ Respondiendo él, les dijo: Hipócritas, bien profetizó de vosotros Isaías, como está escrito:

Este pueblo de labios me honra,
Mas su corazón está lejos de mí.

⁷ Pues en vano me honran,

Enseñando como doctrinas mandamientos de hombres.

⁸ **Porque dejando el mandamiento de Dios, os aferráis a la tradición [παράδοσις: *paradosis*] de los hombres**: los lavamientos de los jarros y de los vasos de beber; y hacéis otras muchas cosas semejantes.

⁹ Les decía también: **Bien invalidáis el mandamiento de Dios para guardar vuestra tradición [παράδοσις: *paradosis*].**

¹⁰ Porque Moisés dijo: Honra a tu padre y a tu madre; y: El que maldiga al padre o a la madre, muera irremisiblemente.

¹¹ Pero vosotros decís: Basta que diga un hombre al padre o a la madre: Es Corbán (que quiere decir, mi ofrenda a Dios) todo aquello con que pudiera ayudarte, ¹² y no le dejáis hacer más por su padre o por su madre,

¹³ **invalidando la palabra de Dios con vuestra tradición [παράδοσις: *paradosis*] que habéis transmitido.** Y muchas cosas hacéis semejantes a estas.

⁷ Herbst, A. (s.f.). "¿Fue la entrega de la Torá en Shavuot?"

https://bama.org.ar/sitio2014/sites/default/files/archivos/merkaz/Jomer_on_line/shavuot_entrega_Tora.pdf

En este pasaje, los fariseos le preguntan al Señor por qué sus discípulos no seguían la tradición de los ancianos (παράδοσις: *paradosis*) de los ancianos (**πρεσβύτερο: *presbuteros***) con respecto a lavarse las manos. El Señor Jesús denomina a esta tradición como "mandamientos de hombres" (ἐνταλμα ἄνθρωπος: *entalma anthrōpos*), "tradición de los hombres" (παράδοσις ἄνθρωπος: *paradosis anthrōpos*), "vuestra tradición" (ὁμῶν παράδοσις: *humōn paradosis*). Esta tradición estaba contenida en el Talmud que era una colección de leyes rabínicas, decisiones sobre la Ley y comentarios de la Ley de Moisés (Bible Gateway)⁸.

Como Israel, la iglesia apóstata ha creado tradiciones de hombres centradas en lo corruptible, lo terrenal y en el dinero. Por ejemplo, la fiesta de las primicias con dinero en el mes de enero, el rescate de los primogénitos con dinero, las siembras, pactos y votos con dinero, la consejería con psicología, el pacto de comunión que es el equivalente a la primera comunión de las niñas en la iglesia católica; las tradiciones y mandamientos de hombres se relacionan con costumbres de religiones, la práctica de quemar los sobres de diezmo y ofrendas en diciembre, todas las fiestas mundanas metidas en las iglesias, las prácticas de decretar, visualizar, etc; las prácticas de profetizar por días y profetizar cosas materiales (llaves de carros, casas, promesas de pisar la nieve, de pisar algo para obtenerlo); la lista es innumerable. Todas estas tradiciones y mandamientos de hombres atentan contra la obra redentora de Cristo, pisotean al Hijo de Dios, tienen por inmunda su sangre y afrentan al Espíritu Santo.

Cuando el Señor usa la cuenta regresiva de la Fiesta de las Semanas o Pentecostés para derramar el juicio del desamparo sobre Israel, estaba dando un mensaje y es: "Tú celebras en esta fiesta la entrega de la Ley, después de que saliste de Egipto, pues a los 50 días te di la Ley; y esta misma Ley que habla del juicio del desamparo (Lev 26: 30) es la que uso para ejecutarlo sobre ti, porque abandonaste mi Palabra, no me recibiste, no me creíste, no atendiste a lo dicho en la Ley, los profetas y los Salmos que dan testimonio de mí". El Señor les dijo a los religiosos en Juan 5: 39:

⁸ Talmud. Encyclopedia of the Bible. <https://www.biblegateway.com/resources/encyclopedia-of-the-bible/Talmud>

³⁹ Escudriñad las Escrituras; porque a vosotros os parece que en ellas tenéis la vida eterna; y ellas son las que dan testimonio de mí...

También les dijo en Juan 5: 46:

⁴⁶ Porque si creyeseis a Moisés, me creeríais a mí, porque de mí escribió él. ⁴⁷ Pero si no creéis a sus escritos, ¿cómo creeréis a mis palabras?

Cuando el Señor le dio la Ley a Israel, lo tomó como pueblo; a los 50 días de haber salido de Egipto le dio la Ley, por ello, el Señor usó la cuenta regresiva de 50 días para ejecutar el juicio que tanto le advirtió. Ahora bien, esta fiesta de Pentecostés también la eligió el Señor como parte del cumplimiento de su calendario profético dado a Israel, descrito en Levítico 23 con las fiestas o tiempos puntuales (heb. מועדים: *mô'êd*), relacionados con las estaciones.

Israel no cumplió el calendario, no cumplió todas las fiestas por causa de sus pecados; por lo tanto, el Señor mismo decidió venir a cumplirlas en sí mismo: cumplió la Fiesta de la Pascua y los Panes sin Levadura con su cuerpo santo entregado como sacrificio por los pecados; la Fiesta de las Primicias de la Cebada, cuando resucitó. La siguiente fiesta es la de las semanas, o Pentecostés, la cual se abrió con el nacimiento de la Iglesia y ha continuado durante casi 2000 años, y se cumplirá totalmente con el levantamiento de la Iglesia santa en el Arrebatamiento. El Señor es el dueño del tiempo (Dn 2: 20-21), y decidió extender la semana 69 hasta hoy, pues la Iglesia no es un paréntesis, como han afirmado muchos teólogos, sino el programa con los gentiles, planeado por Dios desde antes de la fundación del mundo. Hay pues, un solo calendario profético en el cual Dios contempló a los judíos y a los gentiles.

Durante su ministerio, el Señor exhortó fuertemente a los religiosos los cuales asumían ser los entendidos de la Ley; pero Cristo los puso en evidencia, les exhibió su ignorancia con respecto a la Ley, pues los religiosos no pudieron entender que el fin de la Ley es Cristo (Ro 10: 4), no pudieron comprender las promesas eternas guardadas dentro de la Ley para que solo se pudieran recibir por medio de la fe en Cristo (Gál 3: 23-24); los religiosos impedían que la gente comprendiera la Palabra de Dios y por eso le cerraban la puerta para entrar al reino de los Cielos (Mt 23: 13); los religiosos quitaron la llave de la ciencia (Lc 11: 52) que es la promesa de la descendencia santa multiplicada eternamente (Heb 6: 13-20).

Debido a la ignorancia de los religiosos, Pablo dice en Romanos 2:

- ¹⁷ He aquí, tú tienes el sobrenombre de judío, y te apoyas en la ley, y te glorías en Dios,
¹⁸ y conoces su voluntad, e instruido por la ley apruebas lo mejor,
¹⁹ y confías en que eres guía de los ciegos, luz de los que están en tinieblas,
²⁰ instructor de los indoctos, maestro de niños, que tienes en la ley la forma de la ciencia y de la verdad.
²¹ Tú, pues, que enseñas a otro, ¿no te enseñas a ti mismo? Tú que predicas que no se ha de hurtar, ¿hurtas?
²² Tú que dices que no se ha de adulterar, ¿adulteras? Tú que abominas de los ídolos, ¿cometes sacrilegio?
²³ Tú que te jactas de la ley, ¿con infracción de la ley deshonoras a Dios?
²⁴ Porque como está escrito, el nombre de Dios es blasfemado entre los gentiles por causa de vosotros.

Con la fiesta que celebraban los judíos sobre la entrega de la Ley en Sinaí, a los 50 días de haber salido de Egipto, el Señor derramó el juicio del desamparo; en su propia cuenta regresiva que inició el domingo en que Cristo resucitó. Mientras los religiosos estaban en el templo celebrando un ritual muerto correspondiente a la Fiesta de las Primicias de la Cebada, en el huerto estaba ocurriendo el glorioso evento de la victoria del segundo Adán sobre la muerte, la cual es victoria para todo aquel que cree en Él, pues como postrer Adán tomó nuestro lugar, de manera vicaria, para cargar nuestros pecados, matarlos en su propio cuerpo y sacar a la luz la vida y la inmortalidad por el evangelio (2 Ti 1: 10).

A partir de ese domingo, comenzó la cuenta regresiva de 50 días para la Fiesta de las Primicias del Trigo, el Shavuot, la Fiesta de las semanas, el Pentecostés. Cuando la cuenta regresiva avanzaba, los religiosos seguían en el templo y en sus sinagogas con sus rituales muertos, mientras Jesús les enseñaba a sus discípulos sobre el Reino de los Cielos, el Reino Eterno (Hch 1: 3); finalizados los 40 días, el Señor ascendió al Cielo, pero antes les dijo que dentro de no muchos días serían bautizados con el Espíritu Santo y recibirían poder (Hch 1: 5); y la cuenta regresiva continuó: 10, 9, 8, 7, 6, 5, 4, 3, 2, 1; y llegó el día cero.

Mientras los religiosos celebraban su ritual muerto de la Fiesta de las Primicias del trigo, y con ella la entrega de la Ley en Sinaí, en el Aposento Alto acontecía el evento glorioso de la venida del Espíritu Santo sobre los casi 120 discípulos que esperaron con fe en la promesa del Padre; nació la Iglesia, el Señor sería buscado por los que no estaban preguntando por Él y sería hallado de los que no lo buscaban (Is 65: 1), los gentiles, el pueblo que no era pueblo. Al final de la cuenta

regresiva, Israel dejó de ser pueblo y el que no era pueblo (Dt 32: 21; Ro 9: 25; 10: 19; 1 P 2: 10), los gentiles, eran tomados como pueblo, nación santa, pueblo adquirido por Dios para anunciar las virtudes, las maravillas, las promesas eternas de aquél que los llamó de las tinieblas a su luz admirable (1 P 2: 9).

Veamos un resumen de las consecuencias para los que sufren el juicio del desamparo (agregado y resaltado nuestro):

Consecuencias del juicio del desamparo sobre los que es derramado

Consecuencia	Contexto bíblico
<ul style="list-style-type: none"> - Serán consumidos. - Vendrán sobre ellos muchos males y angustias. 	<p>¹⁷ y se encenderá mi furor contra él en aquel día; y los abandonaré, y esconderé de ellos mi rostro, y serán consumidos; y vendrán sobre ellos muchos males y angustias, y dirán en aquel día: ¿No me han venido estos males porque no está mi Dios en medio de mí? ¹⁸ Pero ciertamente yo esconderé mi rostro en aquel día, por todo el mal que ellos habrán hecho, por haberse vuelto a dioses ajenos. (Dt 31)</p>
<ul style="list-style-type: none"> - La ira de Dios arderá contra ellos hasta lo profundo del Seol, será devorada la Tierra y sus frutos (Dt 32: 22). - Males se amontonarán sobre ellos (Dt 32: 23). - Serán consumidos con hambre, fiebre y peste (Dt 32: 24). - Serán desolados a espada y espanto, los niños como los ancianos (Dt 32: 25). 	<p>²⁰ Y dijo: Esconderé de ellos mi rostro, / Veré cuál será su fin; / Porque son una generación perversa, / Hijos infieles... ²² Porque fuego se ha encendido en mi ira, / Y arderá hasta las profundidades del Seol; / Devorará la tierra y sus frutos, / Y abrasará los fundamentos de los montes. ²³ Yo amontonaré males sobre ellos; / Emplearé en ellos mis saetas. ²⁴ Consumidos serán de hambre, y devorados de fiebre ardiente / Y de peste amarga; / Diente de fieras enviaré también sobre ellos, / Con veneno de serpientes de la tierra. ²⁵ Por fuera desolará la espada, / Y dentro de las cámaras el espanto; / Así al joven como a la doncella, / Al niño de pecho como al hombre cano. (Dt 32)</p>
<ul style="list-style-type: none"> - El Señor procederá contra ellos con ira y serán castigados 7 veces por sus pecados (Lv 26: 28). - Comerán las carnes de sus hijos e hijas (Lv 26: 29). - Sus lugares altos serán destruidos y sus cuerpos muertos puestos sobre los cuerpos muertos de sus ídolos. (Lv 26: 30). 	<p>²⁷ Si aun con esto no me oyereis, sino que procediereis conmigo en oposición, ²⁸ yo procederé en contra de vosotros con ira, y os castigaré aun siete veces por vuestros pecados. ²⁹ Y comeréis la carne de vuestros hijos, y comeréis la carne de vuestras hijas. ³⁰ Destruiré vuestros lugares altos, y derribaré vuestras imágenes, y pondré vuestros cuerpos muertos sobre los cuerpos muertos de vuestros ídolos, y mi alma os abominará. ³¹ Haré desiertas</p>

	<p>vuestras ciudades, y asolaré vuestros santuarios, y no oleré la fragancia de vuestro suave perfume. ³² Asolaré también la tierra, y se pasmarán por ello vuestros enemigos que en ella moren (Lv 26).</p>
<ul style="list-style-type: none"> - Serán robados y despojados (Juec 2: 14). - La mano de Jehová estará contra ellos para mal y tendrán gran aflicción (Juec 2: 15). 	<p>¹⁴ Y se encendió contra Israel el furor de Jehová, el cual los entregó en manos de robadores que los despojaron, y los vendió en mano de sus enemigos de alrededor; y no pudieron ya hacer frente a sus enemigos. ¹⁵ Por dondequiera que salían, la mano de Jehová estaba contra ellos para mal, como Jehová había dicho, y como Jehová se lo había jurado; y tuvieron gran aflicción. (Juec 2)</p>
<p>Serán quitados de delante del rostro del Señor.</p>	<p>¹⁷ e hicieron pasar a sus hijos y a sus hijas por fuego; y se dieron a adivinaciones y agüeros, y se entregaron a hacer lo malo ante los ojos de Jehová, provocándole a ira. ¹⁸ Jehová, por tanto, se airó en gran manera contra Israel, y los quitó de delante de su rostro; y no quedó sino solo la tribu de Judá.... ²⁰ Y desechó Jehová a toda la descendencia de Israel, y los afligió, y los entregó en manos de saqueadores, hasta echarlos de su presencia... ²³ hasta que Jehová quitó a Israel de delante de su rostro, como él lo había dicho por medio de todos los profetas sus siervos; e Israel fue llevado cautivo de su tierra a Asiria, hasta hoy. (2 R 17)</p>
<ul style="list-style-type: none"> - Vergüenza, afrenta, escarnio, burla, puestos por proverbio (Sal 44: 9, 13-14). - Dios ya no está con ellos, derrota delante de los enemigos (Sal 44: 9-10). - Confusión de rostro (Sal 44: 15). 	<p>⁹ Pero nos has desechado, y nos has hecho avergonzar; / Y no sales con nuestros ejércitos. ¹⁰ Nos hiciste retroceder delante del enemigo, / Y nos saquean para sí los que nos aborrecen. ¹¹ Nos entregas como ovejas al matadero, / Y nos has esparcido entre las naciones. ¹² Has vendido a tu pueblo de balde; / No exigiste ningún precio. ¹³ Nos pones por afrenta de nuestros vecinos, / Por escarnio y por burla de los que nos rodean. ¹⁴ Nos pusiste por proverbio entre las naciones; / Todos al vernos menean la cabeza. ¹⁵ Cada día mi vergüenza está delante de mí, / Y la confusión de mi rostro me cubre, ¹⁶ Por la voz del que me vitupera y deshonra, / Por razón del enemigo y del vengativo. (Sal 44)</p>
<p>Serán quebrantados.</p>	<p>Oh Dios, tú nos has desechado nos quebrantaste; / Te has airado; ¡juélvete a nosotros! (Sal 60: 1)</p>

<ul style="list-style-type: none"> - Dios los hizo errar de sus caminos. - Endureció sus corazones. - Permitió que los enemigos les hollaran. - Vinieron a ser como los que nunca conocieron al Señor. 	<p>¹⁰ Mas ellos fueron rebeldes, e hicieron enojar su santo espíritu; por lo cual se les volvió enemigo, y él mismo peleó contra ellos... ¹⁷ ¿Por qué, oh Jehová, nos has hecho errar de tus caminos, y endureciste nuestro corazón a tu temor? Vuélvete por amor de tus siervos, por las tribus de tu heredad. ¹⁸ Por poco tiempo lo poseyó tu santo pueblo; nuestros enemigos han hollado tu santuario. ¹⁹ Hemos venido a ser como aquellos de quienes nunca te enseñoreaste, sobre los cuales nunca fue llamado tu nombre. (Is 63)</p>
<p>Dios los deja marchitar [<i>mûg מג = consumirse, destruirse</i>] en sus maldades.</p>	<p>Nadie hay que invoque tu nombre, que se despierte para apoyarse en ti; por lo cual [heb. sâthar סָתַר] escondiste de nosotros tu rostro [heb. Panim פָּנִים], y nos dejaste marchitar en poder de nuestras maldades. (Is 64: 7)</p>
<p>Serán avergonzados.</p>	<p>"...todos los que te dejan serán avergonzados..." (Jer 17: 13).</p>
<p>Serán escritos en el polvo.</p>	<p>"...y los que se apartan de mí serán escritos en el polvo" (Jer 17: 13).</p>
<ul style="list-style-type: none"> - Dios enviará castigo (Jer 23: 34). - Serán arrancados de la presencia de Dios (Jer 23: 39). - Sufrirán afrenta y confusión perpetua (Jer 23: 40). 	<p>³³ Y cuando te preguntare este pueblo, o el profeta, o el sacerdote, diciendo: ¿Cuál es la profecía de Jehová? les dirás: Esta es la profecía: Os dejaré, ha dicho Jehová. ³⁴ Y al profeta, al sacerdote o al pueblo que dijere: Profecía de Jehová, yo enviaré castigo sobre tal hombre y sobre su casa... ³⁹ por tanto, he aquí que yo os echaré en olvido, y arrancaré de mi presencia a vosotros y a la ciudad que di a vosotros y a vuestros padres; ⁴⁰ y pondré sobre vosotros afrenta perpetua, y eterna confusión que nunca borrará el olvido. (Jer 23: 33-34, 39-40).</p>
<p>Será echado en el fuego (Infierno).</p>	<p>Y ya también el hacha está puesta a la raíz de los árboles; por tanto, todo árbol que no da buen fruto es cortado y echado en el fuego. (Mt 3: 10).</p>
<p>Será echado en el fuego (Infierno).</p>	<p>El que en mí no permanece, será echado fuera como pámpano, y se secará; y los recogen, y los echan en el fuego, y arden. (Juan 15: 6)</p>
<ul style="list-style-type: none"> - Vergüenza (Ap 3: 18). - Reprensión y castigo (Ap 3: 19). 	<p>¹⁶ Pero por cuanto eres tibio, y no frío ni caliente, te vomitaré de mi boca... ¹⁸ Por tanto, yo te aconsejo que de mí compres oro refinado en fuego, para que seas rico, y vestiduras blancas para vestirte, y que no se descubra la vergüenza de tu desnudez; y unge tus ojos con colirio, para</p>

	que veas. ¹⁹ Yo reprendo y castigo a todos los que amo; sé, pues, celoso, y arrepiéntete. (Ap 3)
--	---

Veamos ahora un resumen de los términos que designan el juicio del desamparo tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamentos (agregado y resaltado nuestro):

Resumen de los términos asociados al juicio del desamparo

TERMINO O EXPRESIÓN, VERSIÓN REINA VALERA 1960	TÉRMINO EN HEBREO O EN GRIEGO	CONTEXTO BÍBLICO
Entregar a Entregar en manos de los enemigos	Gr. <i>paradidōmi</i> : (παραδίδωμι) Heb. <i>nathan</i> (נָתַן)	Romanos 1: 24: Por lo cual también Dios los entregó [<i>gr. paradidōmi παραδίδωμι</i>] a la inmundicia, en las concupiscencias de sus corazones, de modo que deshonraron entre sí sus propios cuerpos, ²⁵ ya que cambiaron la verdad de Dios por la mentira, honrando y dando culto a las criaturas antes que al Creador, el cual es bendito por los siglos. Amén. Causa del juicio: idolatría, fornicaciones. Consecuencias: las mismas depravaciones e inmundicias. Ezequiel 16: 39: Y te entregaré [<i>heb. nāthan נָתַן</i>] en manos de ellos; y destruirán tus lugares altos, y derribarán tus altares, y te despojarán de tus ropas, se llevarán tus hermosas alhajas, y te dejarán desnuda y descubierta. Causa del juicio: idolatría. Consecuencias: será dejada desnuda y descubierta (vergüenza). Nehemías 9: 27: Entonces los entregaste [<i>heb. nāthan נָתַן</i>] en mano de sus enemigos, los cuales los afligieron. Pero en el tiempo de su tribulación clamaron a ti, y tú desde los cielos los oíste; y según tu gran misericordia les enviaste libertadores para que los salvaran de mano de sus enemigos. Causa del juicio: provocaron a ira al Señor, rebeldía, homicidio de los siervos de Dios, grandes abominaciones (Neh 9: 26). Consecuencias: fueron afligidos.
Abandonar (abandonar en manos de los enemigos)	Heb. <i>ʾāzab</i> (אָזַב)	Deuteronomio 31: 17: y se encenderá mi furor contra él en aquel día; y los abandonaré [<i>heb. ʾāzab אָזַב</i>], y esconderé de ellos mi , y serán consumidos; y vendrán sobre ellos muchos males y angustias, y dirán en aquel día: ¿No me han venido estos males porque no está mi Dios en medio de mí?

		<p>Causas: Dejar al Señor, invalidar el pacto (Dt 31: 16). Consecuencias: Serán consumidos, vendrán sobre ellos males y angustias 2 Crónicas 24: 20: Entonces el Espíritu de Dios vino sobre Zacarías hijo del sacerdote Joiada; y puesto en pie, donde estaba más alto que el pueblo, les dijo: Así ha dicho Dios: ¿Por qué quebrantáis los mandamientos de Jehová? No os vendrá bien por ello; porque por haber dejado a Jehová, él también os abandonará [heb. 'âzab אָזַב]. Nehemías 9: 28: Pero una vez que tenían paz, volvían a hacer lo malo delante de ti, por lo cual los abandonaste [heb. 'âzab אָזַב] en mano de sus enemigos que los dominaron; pero volvían y clamaban otra vez a ti, y tú desde los cielos los oías y según tus misericordias muchas veces los libraste. Isaías 54: 7: Por un breve momento te abandoné [heb. 'âzab אָזַב], pero te recogeré con grandes misericordias. Lamentaciones 5: 20: ¿Por qué te olvidas completamente de nosotros, / Y nos abandonas [heb. 'âzab אָזַב] tan largo tiempo?</p>
Esconder el rostro	<p>Heb. <i>sâthar</i> (סָתַר) Heb. <i>Panim</i> (פָּנִים).</p>	<p>Deuteronomio 31: 18: Pero ciertamente yo esconderé [heb. <i>sâthar</i> סָתַר] mi rostro [heb. <i>Panim</i> פָּנִים] en aquel día, por todo el mal que ellos habrán hecho, por haberse vuelto a dioses ajenos. Causa: Idolatría. Consecuencia: Dios escondió su rostro de ellos. Deuteronomio 32: 20: Y dijo: Esconderé [heb. <i>sâthar</i> סָתַר] de ellos mi rostro [heb. <i>Panim</i> פָּנִים], / Veré cuál será su fin; / Porque son una generación perversa, / Hijos infieles. Causa: Infidelidad. Consecuencia: Dios escondió su rostro de ellos.</p>
Dejar	<p>Heb. 'âzab (אָזַב) Heb. <i>nâṭash</i> (נָטַשׁ)</p>	<p>2 Crónicas 15: 2b: ...y si le buscareis, será hallado de vosotros; mas si le dejareis, él también os dejará [heb. 'âzab אָזַב]. Jeremías 23: 33: Y cuando te preguntare este pueblo, o el profeta, o el sacerdote, diciendo: ¿Cuál es la profecía de Jehová? les dirás: Esta es la profecía: Os dejaré [heb. <i>nâṭash</i> נָטַשׁ], ha dicho Jehová.</p>
Abominar	<p>Heb. <i>gâ'al</i> (גָּעַל) Heb. <i>tâ'ab</i> (תָּעַב)</p>	<p>Levítico 26: 30: Destruiré vuestros lugares altos, y derribaré vuestras imágenes, y pondré vuestros cuerpos muertos sobre los cuerpos muertos de vuestros ídolos, y mi alma os abominará [heb. <i>gâ'al</i> גָּעַל].</p>

		Salmo 5: 6: Destruirás a los que hablan mentira; / Al hombre sanguinario y engañoso abominará [heb. תִּקְעַב אֵב] Jehová.
Vender	Heb. <i>mâkar</i> (מָכַר)	Jueces 2: 14: Y se encendió contra Israel el furor de Jehová, el cual los entregó en manos de robadores que los despojaron, y los vendió [heb. מָכַר] en mano de sus enemigos de alrededor ; y no pudieron ya hacer frente a sus enemigos. Causas: Idolatría (Jue 2: 13) Consecuencias: fueron robados, despojados, no pudieron hacer frente a sus enemigos. Jueces 3: 8: Y la ira de Jehová se encendió contra Israel, y los vendió [heb. מָכַר] en manos de Cusan-risataim rey de Mesopotamia ; y sirvieron los hijos de Israel a Cusan-risataim ocho años. Causas: Idolatría (Jue 3: 7). Consecuencias: sirvieron a sus enemigos
Quitar de delante su rostro	Heb. <i>sûr</i> (סִוַּר) <i>min</i> (מִן) <i>panim</i> (פָּנִים)	2 Reyes 17: 18: Jehová, por tanto, se airó en gran manera contra Israel, y los quitó [heb. סִוַּר] de delante [heb. מִן] de su rostro [heb. פָּנִים]; y no quedó sino solo la tribu de Judá.
Matar con la Palabra	Heb. <i>hârag</i> : הָרַג	Oseas 6: 5: Por esta causa los corté por medio de los profetas, con las palabras de mi boca los maté [heb. הָרַג]; y tus juicios serán como luz que sale.
Alejarse	Heb. <i>râchaq</i> רָחַק	Salmo 38: 21: No me desampares, oh Jehová; / Dios mío, no te alejes [heb. רָחַק] de mí.
Olvidarse	Heb. <i>shâkach</i> שָׁכַח	Lamentaciones 5: 20: ¿Por qué te olvidas [heb. שָׁכַח] completamente de nosotros, Y nos abandonas tan largo tiempo?
Cortar	Heb. <i>châtsab</i> (חָצַב) Heb. <i>kârath</i> (כָּרַת) Gr. <i>ekkoptō</i> (εὐκόπτω)	Proverbios 2: 22: Mas los impíos serán cortados [heb. כָּרַת] de la tierra, / Y los prevaricadores serán de ella desarraigados. Oseas 6: 5: Por esta causa los corté [heb. חָצַב] por medio de los profetas, con las palabras de mi boca los maté; y tus juicios serán como luz que sale. Mateo 3: 10: Y ya también el hacha está puesta a la raíz de los árboles; por tanto, todo árbol que no da buen fruto es cortado [gr. ekkoptō εὐκόπτω] y echado en el fuego. Causa: No dar buen fruto Consecuencia: son echas al fuego (Infierno). Mateo 7: 19: Todo árbol que no da buen fruto, es cortado [gr. ekkoptō εὐκόπτω] y echado en el fuego. Causa: No dar buen fruto. Consecuencia: son echas al fuego (Infierno).

		Romanos 11: 22: Mira, pues, la bondad y la severidad de Dios; la severidad ciertamente para con los que cayeron, pero la bondad para contigo, si permaneces en esa bondad; pues de otra manera tú también serás cortado [gr. <i>ekkoptō</i> κκόπτω].
Excluir	Gr. <i>apobolē</i> ἀποβολή	Romanos 11: 15: Porque si su exclusión [gr. <i>apobolē</i> ἀποβολή] es la reconciliación del mundo, ¿qué será su admisión, sino vida de entre los muertos?
Desgajar	Gr. <i>ekklaō</i> ἐκκλάω	Romanos 11: 17, 19-20: ¹⁷ Pues si algunas de las ramas fueron desgajadas [gr. <i>ekklaō</i> ἐκκλάω], y tú, siendo olivo silvestre, has sido injertado en lugar de ellas, y has sido hecho participante de la raíz y de la rica savia del olivo... ¹⁹ Pues las ramas, dirás, fueron desgajadas [gr. <i>ekklaō</i> ἐκκλάω] para que yo fuese injertado. ²⁰ Bien; por su incredulidad fueron desgajadas, pero tú por la fe estás en pie. No te ensoberbezcas, sino teme. Causa: Incredulidad.
Desarraigar	Heb. <i>nāsach</i> (נִצַּח) Gr. <i>exolothreuō</i> (ἐξολοθρεύω) (Hch 3: 23). Gr. <i>ēkriζōō</i> (ἐκριζόω) (Jd 1: 12).	Proverbios 2: 22: Mas los impíos serán cortados de la tierra, / Y los prevaricadores serán de ella desarraigados [heb. <i>nāsach</i> נִצַּח]. Judas 1: 12: Estos son manchas en vuestros ágapes, que comiendo impúdicamente con vosotros se apacientan a sí mismos; nubes sin agua, llevadas de acá para allá por los vientos; árboles otoñales, sin fruto, dos veces muertos y desarraigados [<i>ēkriζōō</i> ἐκριζόω]... Lucas 17: 6: Entonces el Señor dijo: Si tuvierais fe como un grano de mostaza, podríais decir a este sicómoro: Desarráigate [<i>ēkriζōō</i> : <i>ēkriζōō</i>], y plántate en el mar; y os obedecería. Hechos 3: 23 (Dt 18: 18-19): y toda alma que no oiga a aquel profeta, será desarraigada [gr. <i>exolothreuō</i> ἐξολοθρεύω] del pueblo.
Arrojar de su presencia	Heb. <i>shālak Panim</i> (שָׁלַק פָּנִים)	2 Crónicas 7: 20: yo os arrancaré de mi tierra que os he dado; y esta casa que he santificado a mi nombre, yo la arrojaré [heb. <i>shālak</i> שָׁלַק] de mi presencia [heb. <i>Panim</i> פָּנִים], y la pondré por burla y escarnio de todos los pueblos. Causas: dejaron los estatutos y mandamientos del Señor, idolatría (2 Cr 7: 19). Consecuencias: fueron arrancados de la Tierra y puestos por burla y escarnio,
Desechar	Heb. <i>mā'as</i> (מָאָס) Heb. <i>zānach</i> (צָנַח)	2 Reyes 17: 20: Y desechó [heb. <i>mā'as</i> מָאָס] Jehová a toda la descendencia de Israel, y los afligió, y los entregó en manos de saqueadores, hasta echarlos de su presencia.

		Salmo 44: 9: Pero nos has desechado [heb. <i>zânach</i> נָחַץ], y nos has hecho avergonzar; / Y no sales con nuestros ejércitos.
Se les volvió enemigo	Heb. <i>hâphak</i> (אֶפְרָח) Heb. <i>'ôyéb</i> (אֶבֶר)	Isaías 63: 10: Mas ellos fueron rebeldes, e hicieron enojar su santo espíritu; por lo cual se les volvió [heb. <i>hâphak</i> אֶפְרָח] enemigo [heb. <i>'ôyéb</i> אֶבֶר], y él mismo peleó contra ellos. Causa: Rebeldía. Consecuencia: Dios peleará contra ellos.
Echar fuera	Gr. <i>ekballō</i> (ἐκβάλλω) (Mt 8: 12) Gr. <i>ballō</i> <i>exō</i> (βάλλω ἔξω) (Jn 15: 6)	Mateo 8: 12: ...mas los hijos del reino serán echados [gr. <i>ekballō</i> ἐκβάλλω] a las tinieblas de afuera [gr. <i>exōteros</i> ἔξωτερως]; allí será el lloro y el crujir de dientes. Juan 15: 6: El que en mí no permanece, será echado [gr. <i>ballō</i> βάλλω] fuera [gr. <i>exō</i> ἔξω] como pámpano, y se secará; y los recogen, y los echan en el fuego, y arden. Causa: Infidelidad, no permanecer en Cristo Consecuencia: ser echado en el fuego (Infierno).
Quitar el candelero	Gr. <i>kineō</i> <i>sou luchnia</i> (κινέω σοῦ λυχνία)	Apocalipsis 2: 5: Recuerda, por tanto, de dónde has caído, y arrepíentete, y haz las primeras obras; pues si no, vendré pronto a ti, y quitaré [gr. <i>kineō</i> κινέω] tu candelero [gr. <i>sou luchnia</i> σοῦ λυχνία] de su lugar, si no te hubieras arrepentido.
vomitarse	Gr. <i>emeō</i> (ἐμέω)	Apocalipsis 3: 16: Pero por cuanto eres tibio, y no frío ni caliente, te vomitare [gr. <i>emeō</i> ἐμέω] de mi boca.

El que en mí no
permanece, será echado
fuera como pámpano, y
se secará; y los
recogen, y los echan en
el fuego, y arden.

Juan 15: 6

